

EL ENFOQUE GEOHISTÓRICO DE RAMÓN TOVAR¿UNA TEORÍA?

THE GEOHISTORICAL APPROACH OF RAMÓN TOVAR A THEORY?

María Daniela Cabeza
mdcdaniela@gmail.com

Cruz Meyber Del Castillo
delcastillomeyber777@gmail.com

Rebeca Matos
rebecamatasm@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas.

RESUMEN

El problema de la división de la Geografía para abordar el estudio del espacio geográfico, data desde los inicios de ésta como disciplina científica en el siglo XIX. Como alternativa para investigarla y enseñarla a través del manejo de métodos de diferentes disciplinas, Ramón Tovar propone, a principios de los años ochenta, el Enfoque Geohistórico. Este enfoque ha sido aplicado exitosamente por educadores e investigadores en el ámbito nacional, por aproximadamente treinta años y, actualmente, se contempla en la Ley Orgánica de Educación (2009) como una herramienta para lograr los fines de la educación. Dado que el Enfoque Geohistórico ha trascendido su función de visión particular para investigar y enseñar geografía, se consideró importante validarlo como teoría, utilizando la metodología del enfoque holístico de Bagozzi y Phillips (1982). Para ello se realizó una investigación documental, con la finalidad de identificar, a través de la técnica de análisis de contenido, los elementos fundamentales que estos autores consideran caracterizan una teoría, a saber los conceptos teóricos, derivados y empíricos. Finalmente, la contrastación de las hipótesis que explican las relaciones entre los conceptos teóricos, permitió la generación del modelo matricial ajustado a la rigurosidad del modelo seleccionado; asimismo se indican los ejemplos que favorecen la comprensión de las conclusiones alcanzadas, con lo cual se valida que el Enfoque Geohistórico cuenta con los elementos que lo acreditan como teoría.

Palabras Clave: Enfoque Geohistórico, teoría, modelo holístico de Bagozzi y Phillips.

ABSTRACT

The problem of the division of geography for the study of geographical space dates back to the beginning of it as a scientific discipline in the nineteenth century. As an alternative, to research and teach it through the use of methods of different disciplines, Ramón Tovar proposed in the early eighties, the Geohistorical Approach. This approach has been applied successfully for thirty years by educators and researchers over the whole nation, and currently is contemplated by the Organic Law of Education (2009) as a tool to achieve the purposes of education. Because the Geohistorical Approach has transcended his function and particular vision to research and teach geography, we considered important to validate it as a theory, using the methodology of the holistic approach of Bagozzi and Phillips (1982). For it, this documentary research was undertaken with the aim of identifying, through the technique of content analysis, the essential elements that these authors consider characterize a theory, such as theoretical, derived and empirical concepts. Finally, we proceeded to contrast the hypotheses that relate the theoretical concepts, which allowed generating the matrix model adjusted to the rigorous design of the selected model; examples are presented which favors the comprehension of the conclusions obtained thus validating that the Geohistorical Approach possesses the elements that do it credit it as theory.

Key words: Geohistorical approach, theory, Bagozzi and Phillips holistic model.

INTRODUCCIÓN

Desde su origen hasta que fue considerada como disciplina científica, el principal problema de la Geografía ha sido la imprecisión de un marco teórico que facilite abordar la complejidad de su objeto de estudio, el espacio geográfico.

Ortega (2000), afirma que la Geografía moderna surge en el siglo XIX en un proceso donde las propuestas que aparecen para definir el campo geográfico, no son coincidentes y tampoco son compartidas por igual en la comunidad geográfica. Desde ese entonces hasta el presente, los estudios en el ámbito de esta ciencia se orientan hacia dos vertientes, el de la Geografía física y el de la Geografía humana.

La principal razón de la escisión del objeto de estudio de la Geografía se debe esencialmente al nivel de complejidad que implica estudiar de manera interrelacionada los componentes físico-naturales y humanos que se fusionan en el espacio geográfico.

En este contexto, el Enfoque Geohistórico propuesto por Ramón Tovar (1986) adquiere gran relevancia porque es de carácter interdisciplinario, lo que le otorga cierta

bondad para manejar métodos de diferentes disciplinas, tanto del campo de las ciencias naturales como de las ciencias sociales, facilitando así el estudio del espacio geográfico.

La aplicación del Enfoque Geográfico de Tovar (ob.cit) tanto para la enseñanza de la geografía así como para la investigación en esta área, ha resultado muy exitoso. Desde que este autor propone dicho enfoque, son muchos los educadores e investigadores que lo han utilizado durante casi treinta años, tanto en diferentes universidades del país como en la educación media, constituyendo este hecho una prueba de la efectividad del mismo para abordar el estudio del espacio geográfico, trascendiendo incluso su función de visión particular para investigar y enseñar la geografía.

Con base en esos precedentes se plantea la siguiente interrogante: ¿El Enfoque Geohistórico contará con los elementos para ser considerado como una Teoría? Por ello, teniendo presente que el Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips permite la validación de teorías, y para dar respuesta a esta inquietud, se formulan los objetivos de investigación que se especifican a continuación.

Objetivo General

Validar el Enfoque Geohistórico propuesto por Ramón Tovar como Teoría, utilizando el Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips.

Objetivos Específicos

- Analizar la metodología del Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips.
- Analizar los postulados del Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar a través del análisis de contenido.
- Identificar los conceptos teóricos, derivados y empíricos del Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar, que permitan determinar la consistencia interna que lo constituya como teoría.
- Determinar las posibles relaciones entre los conceptos identificados del Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar, que sustenten la formulación y contrastación de las hipótesis.

- Caracterizar el Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar en un modelo matricial de acuerdo a los criterios del Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips, que permita validarlo como Teoría.

METODOLOGÍA

De acuerdo a sus características, la investigación se corresponde con un estudio de tipo documental, basado en la aplicación del Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips (1982), en el cual se contextualizan y relacionan los diferentes conceptos que conforman una Teoría.

En concordancia con los objetivos planteados, el estudio se realizó en varios pasos: el primero, consistió en el análisis de la metodología propuesta por Bagozzi y Phillips (ob.cit), para su comprensión y posterior aplicación a los planteamientos del Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar (ob.cit).

En el segundo, se aplicó la técnica de análisis de contenido para el procesamiento de la información. A partir de la lectura y análisis de los diferentes documentos relacionados con el Enfoque Geohistórico y su aplicación, se logró extraer los conceptos necesarios para la validación de este enfoque según la metodología de Bagozzi y Phillips (ob.cit).

En el tercero, con base en el análisis de contenido planteado, se identificaron los conceptos teóricos, derivados y empíricos del Enfoque Geohistórico.

En el cuarto, se establecieron las relaciones existentes entre los conceptos teóricos, derivados y empíricos de acuerdo al Modelo Holístico y se realizó la formulación y contrastación de las hipótesis que explican las relaciones entre los conceptos teóricos.

Finalmente, se elaboró el modelo matricial definitivo del Enfoque Geohistórico y se concluyó la validación del mismo como Teoría.

REFERENTES TEÓRICOS

Recorrido Histórico por los Enfoques Geográficos

Para comprender la relevancia de la validación del Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar (ob.cit) como teoría, es necesario realizar una breve reseña histórica sobre los diferentes enfoques utilizados en la Geografía, retomando inclusive, el carácter milenario de esta ciencia, arraigado en la herencia griega desde hace más de dos milenios.

La Geografía por ser una de las ciencias más antiguas presenta a lo largo de su historia el empleo de una variedad de enfoques para abordar su objeto de estudio, el espacio geográfico. Según Capel y Urteaga (1985), en el inicio de esta ciencia, durante los siglos VI y V a.C., el enfoque utilizado era el descriptivo, que incluía datos geográficos sobre límites, ríos, montañas o clima, pero además, se contemplaba la descripción etnográfica de los pueblos, historia y mitos.

La información que aportan Capel y Urteaga (ob.cit) deja claro que hacia el siglo III a.C., el enfoque geográfico descriptivo mantiene su papel preponderante con los trabajos de Estrabón, pero en esta misma época, surge el enfoque geográfico matemático, donde se destaca el trabajo de Eratóstenes, considerado el padre de la Geografía, quien calculó con gran aproximación la circunferencia terrestre.

Los autores precitados, exponen que en el período comprendido entre el siglo III a.C. y el siglo XV, predomina el enfoque cartográfico, destacándose significativamente la labor de los Chinos. Desde el siglo XV hasta el siglo XVIII, según Capel (1981), surge una nueva etapa en la historia de la Geografía, con el encuentro de un nuevo continente, donde autores de diversas áreas intervienen en la descripción de los nuevos territorios, y se retoma el modelo de Estrabón, resurgiendo así el enfoque descriptivo de esta ciencia.

Capel (ob.cit) menciona que entre los siglos XVII y XVIII, la Geografía tuvo un papel destacado en la revolución científica que sentó las bases de la ciencia moderna. Para este período, resurge el enfoque matemático de esta disciplina.

A partir del siglo XIX se reformula el campo de la Geografía y se propone su estudio a través del enfoque interdisciplinario de Humboldt y de Ritter, el determinista de Ratzel y el posibilista de Vidal de La Blache. Humboldt, aunque presta atención a la

perspectiva histórica, hace énfasis en los aspectos físico naturales, mientras que los tres últimos hacen énfasis en la vida social y los procesos históricos.

Durante el siglo XX con el triunfo del nuevo positivismo entre 1940 y 1960, se pone el énfasis en la explicación y búsqueda de leyes generales para conseguir la auténtica meta de la ciencia: predecir. Esto supone un rechazo a los planteamientos historicistas de Ritter, Ratzel y Vidal de La Blache, dándose lugar a una Nueva Geografía cuyo enfoque es fundamentalmente cuantitativista.

Capel y Urteaga (ob.cit) reseñan que la revolución cuantitativa de los años sesenta del siglo XX, transformó los estudios geográficos, orientándolos hacia el orden socioeconómico. El uso de las matemáticas, tanto en la formulación de teorías, como en el tratamiento de la información, es una de las constantes distintivas de la Nueva Geografía. Toma auge la Teoría de Christaller (Teoría de los Lugares Centrales), la cual explica la distribución de los núcleos urbanos como centros de servicios que abastecen a una población circundante. Igualmente, el estudio de la red de ciudades y de su jerarquía se abordó a partir de la Teoría de Sistemas.

Según Capel y Urteaga (ob.cit), en la misma década de los sesenta del siglo XX, se comienza a aplicar el enfoque fenomenológico en los estudios geográficos, se descubre que junto a las razones económicas argumentadas por los cuantitativistas, los motivos personales y de valoración subjetiva influyen en las decisiones económicas y el comportamiento espacial.

Los autores precitados señalan que en la década de los setenta del mismo siglo XX, a raíz de los grandes problemas generados por la expansión urbana, un grupo de geógrafos radicales realizan una crítica al orden espacial existente y hacen un llamado a la reflexión sobre la necesidad de un nuevo orden, se rechaza la posibilidad de transferir teorías o conceptos de las ciencias naturales para estudiar la realidad social. El énfasis se traslada del espacio abstracto al lugar concreto de la acción, al mundo realmente vivido por los hombres. Se propone que los estudios geográficos den un vuelco desde la aplicación de los enfoques cuantitativos y analíticos a los enfoques cualitativos y globalizadores, de la explicación a la comprensión y, de la visión objetiva y distanciada al estudio desde adentro y a la investigación participante.

El transitar esa síntesis histórica sobre los diferentes enfoques empleados en los estudios geográficos, pone de relieve que el objeto de estudio de la Geografía desde sus orígenes contempla tanto al medio físico como al humano, unos enfoques han abordado ambos componentes de manera separada, tales como el descriptivo, el matemático, el cartográfico, el cuantitativista, el fenomenológico y el historicista, mientras que otros, como el interdisciplinario, el determinista y el posibilista, de una u otra forma, han trabajado tanto el medio físico como el humano, en forma integrada e interrelacionada.

No obstante, todos esos enfoques geográficos, han constituido un valioso aporte para la generación de un amplio conocimiento científico en el campo de la Geografía, dando origen a una serie de teorías que hasta el presente se mantienen vigentes, tales como la Teoría de los Lugares Céntricos de Christaller, la Teoría Determinista de Ratzel, la Teoría Posibilista de Vidal de La Blache, entre otras, no menos importantes.

En relación al problema de la escisión del objeto de estudio de la Geografía, se puede inferir, que debido al nivel de complejidad que ello implica, los intentos desarrollados por Humboldt, Ritter, Ratzel y Vidal de La Blache, no llegaron a cristalizar, por la ausencia de herramientas metodológicas que permitieran su aplicación y evolución, así es como finalmente sus propuestas no fueron aplicadas como éstos las concibieron, sino que se mantuvo la división de la Geografía, en humana y física.

Según Ortega (ob. cit), actualmente, sigue sin existir una teoría del espacio geográfico, es decir, un marco teórico que permita ordenar objeto, herramientas, conceptos y discurso. Destaca este autor, que conviene no olvidar que “la Geografía sigue fragmentada en numerosas ramas y disciplinas con escasa o nula comunicación entre sí, que carece de un discurso unitario, y que es difícil construir un discurso geográfico que integre los resultados de las disciplinas llamadas geográficas” (p.552). El autor concluye exponiendo, que es necesario tener en cuenta que viejas cuestiones de la Geografía Moderna siguen planteadas en términos similares, cien años después, sin una aparente respuesta.

El Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar

Esencia Ontológica de la Geografía y otros Argumentos

Entre finales de los años setenta y principios de los ochenta del siglo XX, el maestro Ramón Tovar, propone el enfoque geohistórico para abordar el estudio de la geografía. Este docente e investigador venezolano cursó sus estudios de postgrado en Geografía Económica, entre los años 1958 y 1960 en la Universidad de Estrasburgo en Francia, momento histórico en el cual, como consecuencia de la revolución cuantitativa de la ciencia, los estudios geográficos eran orientados hacia el orden socioeconómico.

Sin embargo, aún así, para ese entonces, Tovar comienza a darle forma a la propuesta de un enfoque para abordar el objeto de estudio de la geografía, es decir, el espacio como producto de la acción social, en su obra titulada “La Geografía, Ciencia de Síntesis”.

Con ese trabajo, Tovar (1986) parece iniciar su labor para superar el problema de la división de la Geografía, y en este año presenta su obra “El Enfoque Geohistórico”, donde se refiere a los enfoques científicos utilizados hasta ese momento cuando expone que:

Los enfoques que entendían a objetos bien delimitados y aptos para ser encerrados en una teoría han caducado. Igual afirmación vale para el orden social. Lo social entendido como unidad de lo natural y lo artificial; unidad indisoluble se levanta hoy para el hombre en general (científico, político, artista, empresario, ingenieros u otros) como inmenso complejo que ha puesto en crisis los tratamientos epistemológicos tradicionales (p.51).

Ante la crisis epistemológica identificada, Tovar (ob.cit), sugiere una revolución en el campo del saber y de sus instrumentos conceptuales, ya que según sus propias palabras, “la autonomía de la disciplina en sí no es posible, debido a que la realidad que pretende explicar la misma así lo impone, por ello es necesario abordar cualquier estudio científico bajo los enfoques multi, inter e intradisciplinarios” (ibidem).

Para el caso específico del estudio de la Geografía, la cual concibe Tovar como una ciencia social, propone el Enfoque Geohistórico, que de acuerdo a su punto de vista se desprende de la propia concepción geográfica que entiende “el espacio como síntesis de la acción de los grupos humanos sobre su medio ambiente para su necesaria conservación y

reproducción sujeto a condiciones históricas determinadas” (ibíd. p.52). Enfatiza el autor, que se debe partir de la variable social, ya que ésta asume el rol principal en la relación hombre-medio.

Como principales argumentos para la elaboración de su propuesta, Tovar (ob.cit) destaca el cuestionamiento al cual es sometida la Geografía durante los años 60 y 70 (s. XX) con la aparición de nuevos métodos y procedimientos en otros campos del saber que inciden en el ambiente, el reto de los nuevos problemas que se inscriben en el ámbito espacial geográfico y las aparentes limitaciones del quehacer geográfico frente a estas nuevas necesidades, las objeciones en cuanto al instrumento conceptual de la Geografía culpado de imprecisión; la división del objeto de estudio (Unidades Sociales) de la Geografía ontológicamente indivisible, ante la reducción de la tendencia cuantitativista del neopositivismo, estudiándose así por un lado la Geografía Humana y por el otro la Geografía Física; y finalmente, el hecho de que la realidad social, objeto de estudio de la geografía, es muy compleja y obedece a una esencia u ontología de índole estrictamente geohistórica.

Características del Enfoque Geohistórico

Para superar la división del objeto de estudio de la Geografía, es decir, el espacio geográfico, el cual es indivisible por ser un producto social, así como las supuestas imprecisiones de orden conceptual de esta ciencia, Tovar (ob.cit), propone el Enfoque Geohistórico al que le atribuye una serie de características orientadas a superar estas debilidades, entre otras.

Como atributos, el autor destaca que este enfoque facilita la objetivación de las comunidades como unidades concretas particulares y que además, abarca un objeto que sintetiza tres direcciones fundamentales; la antropológica, la sociológica y la histórica. Por otra parte, el mismo autor plantea que el Enfoque Geohistórico se apoya en el presente para remontar hacia el pasado y advertirnos sobre el porvenir, ya que es “la anatomía del hombre la clave para explicarnos la del mono y no lo contrario” (ibíd. p.61), que nos encamina hacia la vía de la geografía del hombre como ser histórico y, que conduce a la identificación del problema espacial específico determinando la variedad de factores

intervinientes en el mismo, así como su ponderación, lo que le asegura su necesaria participación en las tareas de diseño y ejecución de cualquier tipo de planificación.

Se aprecia que el Enfoque propuesto por el autor precitado es de carácter interdisciplinario, lo que le otorga esa bondad para manejar métodos de diferentes disciplinas que permitan abordar el estudio del espacio geográfico. La importancia de este enfoque radica en la relevancia que obtiene la Geografía ante la crisis ecológica que vive actualmente el planeta. Morín (1999), destaca esta realidad, cuando plantea que con el auge de la ecología, la Geografía se revitaliza y “vuelve a encontrar sus perspectivas multidimensionales, complejas y totalizadoras” (p.31). Phlipponneau (2001), coincide con Morín (ob.cit) al plantear que hoy en día se abre un amplio campo de aplicaciones de la Geografía con la importancia que han adquirido los problemas ambientales, las cuales contribuyen a minimizar la fragmentación entre las diversas ramas de la Geografía física y humana.

Igualmente, cabe señalar, que el Enfoque Geohistórico constituye una herramienta de trabajo no sólo para la investigación y la enseñanza de la Geografía, sino también para la Educación Ambiental, así lo expresan claramente Cabeza y Lovera (2009) en su trabajo, “El Diagnóstico Geohistórico como estrategia educativo ambiental”. Asimismo, Rojas (2001) señala, que este enfoque por su carácter de interdisciplinario sirvió de columna vertebral para articular la trilogía Escuela-Espacio-Sociedad, que nutre actualmente a las Maestrías de Enseñanza de la Geografía, Enseñanza de la Historia, Educación Ambiental y Enseñanza de la Biología de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Cuando el Enfoque Geohistórico es propuesto por Ramón Tovar a principio de la década de los ochenta, se enmarca inicialmente en el contexto del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas, pero a partir de ese entonces, su aplicación en otros ámbitos universitarios y en la educación media del país, ha ido incrementando su radio de acción ininterrumpidamente hasta el presente, es así, como hoy en día, este enfoque cuenta con los fundamentos de tipo epistemológico, pedagógico y legal para validarlo como teoría científica.

Fundamentación epistemológica, pedagógica y legal del Enfoque Geohistórico

Desde el punto de vista epistemológico, Ceballos (1991), discípula del Maestro Ramón Tovar, plantea que el Enfoque Geohistórico es promovido por su líder intelectual, en los años ochenta, tanto a nivel de sus alumnos del Instituto Universitario de Caracas (IUPC), como de un grupo de docentes de educación media y superior de diferentes partes del país, quienes a través de su aplicación en el quehacer pedagógico introdujeron cambios en los programas que impartieron y que muchos de ellos siguen impartiendo.

La autora precitada reseña que con la creación del Centro de Investigaciones Geodidácticas (CIGD) del (IUPC), en la misma década de los ochenta, se elaboran y publican diferentes trabajos donde se adopta el enfoque geohistórico (9 boletines y 2 publicaciones especiales). De igual manera, en el Instituto Pedagógico de Maracay se introduce en el currículum Geohistoria I y Geohistoria II para la especialidad de Ciencias Sociales y se crea una maestría en Enseñanza de la Geografía con el enfoque Geohistórico.

No obstante, la producción intelectual sobre el Enfoque Geohistórico, trasciende las divulgaciones del CIGD, cuando se publica la Revista TIEMPO Y ESPACIO bajo el título “El Enfoque Geohistórico”, e igualmente, la Revista de la Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, tituló de la misma manera la publicación del año 1986. Asimismo, la Universidad Central de Venezuela introduce en el Doctorado en Ciencias Sociales el “Seminario Dinámica Espacial, Investigación y Docencia”, aplicando el enfoque geohistórico (Ceballos, ob.cit).

Actualmente, según Rojas (ob.cit), además de los estudiantes y docentes investigadores de las Maestrías en Enseñanza de la Geografía, y en Enseñanza de la Historia, del Instituto Pedagógico de Caracas, Instituto Pedagógico de Maracay e Instituto Pedagógico de Rubio, así como el CIGD, también el Centro de Estudios Históricos de la Universidad del Zulia y un grupo de docentes investigadores de la Universidad de Los Andes aplican el enfoque.

Como principal fundamento epistemológico de su propuesta, el Maestro Tovar en su obra “Sendas de la Nueva Ciencia” citado por Rojas (ob.cit) nos da el principal argumento desde esta perspectiva "basta de ciencia prestada", instando a responder en el plano teórico epistemológico desde "nuestra realidad como sistema" para enfrentar al "reto" de "lo diverso" y “lo específico”.

En lo pedagógico, Santiago (s/f), señala que el Enfoque Geohistórico constituye una herramienta cuya aplicación permite reorientar los procesos formativos para apreciarlos inmersos en la dinámica del momento presente, lográndose valorizar la interrelación y la interdependencia entre lo que se estudia y las circunstancias epocales. El autor afirma, que este enfoque valora el pasado como un acontecimiento social y geográfico, se considera el proceso histórico como base para comprender el presente como un suceder donde se relacionan la sociedad y la naturaleza.

Santiago (ob.cit), considera que a través de este enfoque, la acción pedagógica se asume con una orientación científica, la cual se traduce en actividades sustentadas en métodos, técnicas y procedimientos cuya aplicación garantizan coherencia, sistematicidad y rigurosidad al conocimiento que se obtiene. Por otra parte, abordar la praxis pedagógica mediante dicho enfoque conduce a trascender las paredes del recinto escolar, porque se vincula la acción pedagógica con la vida cotidiana de la comunidad.

Cabe destacar que, desde el punto de vista pedagógico todo lo argumentado por el autor precitado en relación al Enfoque Geohistórico, coincide con las recomendaciones de Morín (2000) referentes a los saberes necesarios a la educación del futuro, entre los cuales incluye el concerniente al conocimiento pertinente, para el cual plantea que se debe promover un conocimiento capaz de abordar los problemas globales y fundamentales para inscribir allí los conocimientos parciales y locales, así como, la necesidad de dar paso a un modo de conocimiento capaz de aprehender los objetos en sus contextos, sus complejidades y sus conjuntos.

Desde la óptica legal, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000), así como la Ley Orgánica de Educación (2009) y el Proyecto Nacional Simón Bolívar (2007-2013) asumen elementos del Enfoque Geohistórico, como se evidencia seguidamente.

El artículo 102 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (ob.cit), contempla que "...El Estado, con la participación de las familias y la sociedad, promoverá el proceso de educación ciudadana de acuerdo con los principios contenidos de esta Constitución y en la Ley". Asimismo, el artículo 5, numeral 3, de la Ley Orgánica de Educación (ob.cit), señala que la educación tiene como fin "Formar ciudadanos y ciudadanas a partir del enfoque geohistórico con conciencia de nacionalidad y soberanía,

aprecio por los valores patrios, valorización de los espacios geográficos y de las tradiciones...”

En relación al Plan Nacional Simón Bolívar (2007-2013), entre los objetivos de la segunda directriz, se propone “Fortalecer la educación ambiental, la identidad cultural, promoción de la salud y la participación ciudadana”.

Validación de Teorías

Para Guzmán, Matos, Rodríguez y Silva (2007), las teorías constituyen un conjunto de reglas, principios y conocimientos que forman la base de una ciencia o técnica, la cual mediante leyes y razonamientos intenta explicar un fenómeno determinado, pero además de ello, las teorías forman en sí mismas, constructos que no pueden ser reducidos a un solo plano explicativo, ya que, si se toman en cuenta diferentes criterios y perspectivas es indispensable construir una noción multidimensional que haga posible su comprensión desde una visión amplia y cercana a su nivel de complejidad.

Padrón (1996) plantea que “una de las propiedades más relevantes de las teorías es que nos permiten pasar del mundo de las particularidades y de las situaciones concretas hasta el mundo de las estructuras universales y de los esquemas subyacentes” (p. 42).

Teniendo presente esos planteamientos, se consideró la importancia de validar el Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar como teoría, así como también, lo expresado por Cova, Inciarte y Prieto (2005), quienes plantean que a criterio de Bagozzi y Phillips, una teoría tiene su origen en la experiencia previa de investigadores de los cuales se extraen conjeturas iniciales susceptibles de transformarse en conceptos teóricos, enlazados entre sí mediante hipótesis no observables.

Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips

Bagozzi y Phillips (ob.cit), definen la teoría como una red o sistema de conceptos hipotéticos y observaciones, todos relacionados entre sí de una manera significativa y, para la validación de cualquier teoría, proponen un Modelo Holístico, asumiendo el holismo como sinónimo de integración de elementos o constructos de naturaleza racionalista con

otros de origen empírico, cristalizada en la producción de una red conjetural denominada teoría. Este es el modelo que las autoras de este estudio adoptaron para validar el Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar.

Según García (2000), la fundamentación teórica del Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips viene dada por el positivismo lógico, el realismo científico, el racionalismo lógico y el Método Holístico. El positivismo lógico parte del principio que la teoría debe ser definida sobre la base de investigaciones empíricas para comprobar y/o derivar predicción con observación. El realismo científico, considera que la acumulación del conocimiento y las teorías anteriores orientan las investigaciones o construyen la investigación científica.

El racionalismo lógico plantea que la ciencia progresa y se acumula por medio de conjeturas y refutaciones, donde las teorías son el resultado de conjeturas o invenciones creadas por los investigadores para explicar algún problema y que a continuación deben ponerse a prueba por medio de confrontaciones con la realidad, diseñadas para su posible refutación (Popper, 1967).

Por su parte, García (ob.cit) sostiene que el método holístico mencionado es lo suficientemente flexible, de manera que se pueda seleccionar la tendencia epistemológica más conveniente a los propósitos del investigador y del contexto de la teoría de la cual se extraerá el análisis.

Según Cova, Inciarte y Prieto (ob.cit), el Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips se muestra como una propuesta metodológica donde el hacer investigativo es considerado de forma global, evolutiva, integradora y concatenada. De acuerdo con el mismo, cualquier teoría puede contener tres tipos de conceptos: teóricos, derivados y empíricos.

Los conceptos teóricos, constituyen abstracciones no observables o atributo de una entidad o unidad social, logran su significación a través de sus definiciones y conexiones con conceptos derivados. Los conceptos derivados, al igual que los teóricos, no son observables y están interpuestos entre los conceptos teóricos y los conceptos empíricos, por lo tanto se ubican a un nivel más bajo de abstracción con relación a los previamente definidos. Los conceptos empíricos, se refieren a propiedades o relaciones de un evento o situación observable, conocidos intersubjetivamente bajo ciertas circunstancias apropiadas, mediante la observación directa como técnica de investigación, pueden incluir datos

experimentales registrados por medio de códigos numéricos (Cova, Inciarte y Prieto, ob.cit).

El mencionado Modelo Holístico sustenta que mediante el planteamiento de las hipótesis no observables se establecen relaciones entre los conceptos, las definiciones teóricas, las reglas de correspondencia y las definiciones empíricas. A su vez, las hipótesis no observables unen los conceptos teóricos entre sí; las definiciones teóricas relacionan los conceptos derivados y empíricos; las reglas de correspondencia conectan los conceptos teóricos o derivados con los conceptos empíricos, y las definiciones empíricas proveen de significado a los conceptos empíricos.

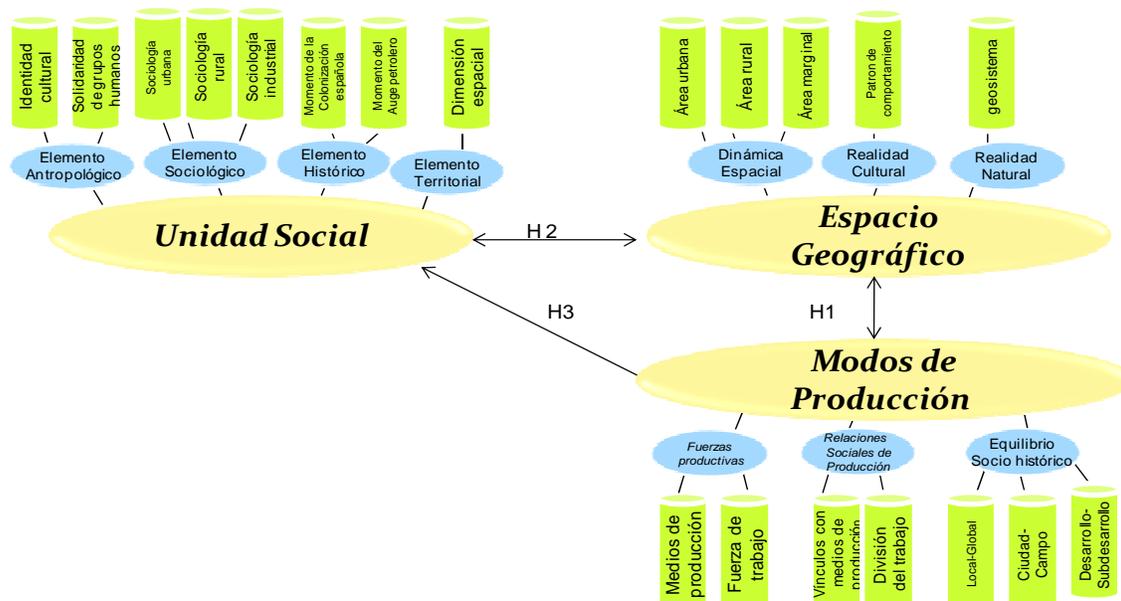
Para la validación de teorías y constructos el Modelo Holístico aplica el principio de falsación de Popper (ob.cit) que consiste en no mostrarla como verdadera, a pesar del número de veces que se logre respaldar con observaciones positivas, porque las hipótesis no observables se pueden mantener o no, sólo de manera temporal, es decir, solamente podrán resistir el rigor de la prueba, aquéllas que tengan el carácter científico de teoría.

APLICACIÓN DEL MODELO HOLÍSTICO AL ENFOQUE GEOHISTÓRICO

Para la aplicación del Modelo Holístico al Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar (ob.cit) se identificaron y definieron los posibles conceptos teóricos, derivados y empíricos, que sustentan dicho enfoque ajustados a los términos que proponen Bagozzi y Phillips (ob.cit). Igualmente, se formularon las hipótesis no observables, tal y como se ubican en la estructura del modelo presentado en el gráfico 1.

Con la finalidad de facilitar la comprensión del modelo matricial del Enfoque Geohistórico, los diferentes conceptos considerados se identifican con una letra inicial que los precede, desarrollándose cada uno de los mismos en función de las relaciones que se establecen entre sí, es decir, los conceptos teóricos se distinguen con una letra (T), los conceptos derivados con una (D) y los conceptos empíricos con una (E), quedando presentadas las definiciones por cada red conceptual.

Estructura y Aplicación del Modelo Holístico



Baggiozzi, R y Phillips, L. (1982)

Gráfico 1. Modelo Matricial del Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar.
Definiciones por Redes Conceptuales

(T) Unidad Social: según Tovar (ob.cit) es un complejo constituido por un conjunto social y otro natural o territorial.

(D) Elemento Antropológico: de acuerdo con Beals y Hoijer (1976) se centra en el ser humano como miembro del reino animal y en el comportamiento del mismo como parte de una sociedad.

(E) Identidad Cultural: rasgos y características que identifican y relacionan a un grupo humano con un lugar en particular.

(E) Solidaridad de Grupos Humanos: “la utilización de un mismo territorio crea una solidaridad social independiente de los lazos de la sangre y más fuerte que ellos” (Tovar, ob.cit., p.19).

(D) Elemento Sociológico: George (1974) lo define como el conjunto de individuos que viven agrupados en diversos tipos de asociaciones, colectividades e instituciones, incluye sus formas internas de organización, su grado de cohesión y las relaciones entre ellos y con el sistema social en general.

(E) Sociología Urbana: forma particular de organizarse y relacionarse los grupos de las zonas urbanas.

(E) Sociología Rural: forma particular de organizarse y relacionarse los grupos de las zonas rurales.

(E) Sociología Industrial: forma particular de organizarse y relacionarse los grupos de las zonas industriales.

(D) Elemento Histórico: sucesión de hechos y (o) acontecimientos en un tiempo determinado.

(E) Momento de la Colonización Española: etapa histórica ubicada temporalmente a partir del siglo XV en el actual territorio venezolano y otras áreas del continente americano, que trajo consigo una nueva distribución, organización y formas de relacionarse los grupos humanos de este espacio geográfico.

(E) Momento del Auge Petrolero: según Ceballos (2008), corresponde a la etapa histórica de Venezuela, cuando se introduce el petróleo como un elemento que da inicio a un conjunto de cambios que dan lugar a una nueva estructura económica, social y espacial en el país.

(D) Elemento Territorial: constituye el espacio físico geográfico que abarca un área o región determinada.

(E) Dimensión Espacial: extensión territorial medida en metros, kilómetros, hectáreas, etc., y representada en diferentes escalas, a través de mapas, cartas o planos.

(T) Espacio Geográfico: producto concreto o síntesis de la acción de los grupos humanos sobre un territorio para su necesaria conservación y reproducción sujeto a condiciones históricas determinadas (Tovar, ob.cit).

(D) Dinámica Espacial: cambios o modificaciones evidenciadas en las construcciones humanas y territoriales de un área o región determinada, tanto en extensión, como en ocupación y uso.

(E) Área Urbana: extensión territorial destinada al uso urbano.

(E) Área Rural: extensión del territorio destinada al uso rural.

(D) Realidad Cultural: modelo de vida históricamente creado, explícito o implícito, racional o no racional, que existe en cualquier tiempo, determinado como guía potencial del comportamiento humano.

(E) Patrón de Comportamiento: es el indicador de un modelo de vida adoptado, a nivel global, un patrón de comportamiento es el consumismo

(D) Realidad Natural: características físico naturales que presenta un área o región determinada.

(E) Geosistema: “es en una determinada escala de espacio y tiempo, un volumen de espacio geográfico que corresponde a una organización estructural y a un funcionamiento autónomo” (Tovar, ob.cit., p.60).

(T) Modos de Producción: Harnecker (1982) lo define como las maneras, formas o modos, como se producen los bienes materiales.

(D) Fuerzas Productivas: todos los medios de producción, es decir, que sirven para producir, toda la fuerza de trabajo y todos los conocimientos que hay en la sociedad. Dimensión de la historia conformada por los instrumentos tecnológicos del trabajo, las destrezas laborales y lo principal el sujeto social que ejerce sobre la naturaleza y la sociedad.

(E) Medios de producción: comprenden todas las condiciones materiales que, sin intervenir directamente en el proceso de transformación son indispensables para la realización de éste. Las cosas o conjunto de cosas que el trabajador interpone directamente con el objeto sobre el cual trabaja (materia bruta o prima). Sirven de intermediarios entre el trabajador y el objeto que trabaja, por ejemplo las máquinas, sierra, martillo.

(E) Fuerza de trabajo: es la capacidad humana para realizar un trabajo.

(D) Relaciones Sociales de Producción: son los vínculos que establecen los seres humanos entre sí con respecto a la propiedad de los medios de producción para llevar a cabo el proceso del trabajo y distribución de los bienes creados.

(E) Vínculos con los Medios de Producción: son las relaciones que establecen los seres humanos entre sí para llevar a cabo el proceso de trabajo y distribuirse los bienes creados, se da entre los dueños de los medios de producción y las personas trabajadoras.

(E) División del Trabajo: es la clasificación del trabajo en función de la capacitación para desempeñar una labor y la disponibilidad de capital, mientras mayor es el nivel de desarrollo, más compleja es la sociedad y la repartición de tareas.

(D) Equilibrio Sociohistórico: proceso de reproducción cultural que abarca los extremos local y global, así como sus intermedios, donde unos y otros aparecen relacionados entre sí.

(E) Campo-Ciudad: viene dada por una relación opuesta de dependencia mutua, si en el campo no se produce alimento, en la ciudad no hay alimento para consumir, pero si en la ciudad no se compra el alimento que se produce en el campo, en el campo no hay recursos económicos para invertir en la actividad agrícola.

(E) Desarrollo-Subdesarrollo: viene dada por la mano de obra barata y disponibilidad de recursos naturales que poseen los países desarrollados y garantizan el beneficio económico que garantizan a los países desarrollados el privilegiado nivel de vida que tienen.

Finalmente, tal y como lo contempla el Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips (ob. cit), se formularon las hipótesis no observables del Enfoque Geohistórico que relacionan los diferentes conceptos teóricos identificados.

Hipótesis no Observables del Enfoque Geohistórico

H1: Existe una relación directamente proporcional entre el espacio geográfico y los modos de producción, y viceversa.

H2: El espacio geográfico determina las características de la unidad social y ésta a su vez define las características del espacio geográfico.

H3: Los modos de producción definen las características de la unidad social.

CONCLUSIONES

El estudio del Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar a partir de la aplicación del Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips permitió llegar a las siguientes conclusiones:

El Enfoque Geohistórico presenta los tres tipos de niveles conceptuales (teóricos, derivados y empíricos) contemplados en el Modelo Holístico de Bagozzi y Phillips.

Como conceptos teóricos se identificaron tres (3), relacionados a través de hipótesis no observables, dichos conceptos son: unidad social, espacio geográfico y modos de producción.

Como conceptos derivados se reconocieron los siguientes: fuerzas productivas, relaciones sociales de producción y equilibrio sociohistórico como derivados de modos de producción; dinámica espacial, realidad cultural y realidad natural, derivados del espacio

geográfico y; elemento antropológico, elemento sociológico, elemento histórico y elemento territorial, derivados de la unidad social.

Existen definiciones teóricas que relacionan los conceptos teóricos y los conceptos derivados, e igualmente se evidencian las reglas de correspondencia que conectan los conceptos no observables y los conceptos empíricos, con las respectivas definiciones que proveen de significado a estos últimos.

El principio de falsación de Popper (ob. cit.), permitió sustentar la “Teoría Geohistórica” a través de observaciones positivas e hipótesis no observables que resistieron el rigor del valor de la prueba de manera temporal.

Ante estas evidencias se concluye que Enfoque Geohistórico de Ramón Tovar posee la consistencia interna necesaria que permite considerarlo como una Teoría.

REFERENCIAS

- Bagozzi, R. y Phillips, L. (1982). Representing and Testing Organizational Theories: A Holistic Construal. *Administrative Science Quarterly*. 27: 1-29
- Beals, R. y Hoijer, H. (1976). Introducción a la antropología. Madrid, España: Aguilar
- Cabeza, M. y Lovera, E. (2009). *El diagnóstico geohistórico de la comunidad como estrategia educativo ambiental*. Primera Jornada de Investigación en Educación Ambiental y II Encuentro Integrado de Educación, Ambiente y Calidad de Vida. Instituto Pedagógico de Caracas, entre el 25 y el 27 de Marzo de 2009.
- Capel, H. (1981). *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea: una introducción a la geografía*. Barcelona, España: Barcanova.
- Capel, H. y Urteaga, L. (1985). *Las nuevas geografías*. Barcelona, España: Salvat Editores.
- Ceballos, B. (1991). Origen y estructura de una disciplina en Venezuela: la geohistoria. Revista del Centro de Investigaciones geodidácticas. *Geodidacta* N° 5, 87-117
- Ceballos, B. (2008). *La formación del espacio venezolano*. 3era Edición. Caracas: Fedupel
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 5.453 (Extraordinario), Marzo 24, 2000.

- Cova, Inciarte y Prieto (2005). Lakatos y los programas de investigación científica: una opción para la organización investigativa nacional. *Omnia*. 003, 83-108
- García, O. (2000). Enfoque organizacional conductista: ¿dicotomía o complementariedad? *Educere*, V 4, N° 010, 47-56.
- George, P. (1974). *Sociología y geografía*. Barcelona, España: Península.
- Guzmán, B., Matos, R., Rodríguez, H. y Silva, A. (2007). Validación del Enfoque Sociocultural propuesto por Lev F. Vygotsky como Teoría utilizando la Metodología del Enfoque Holístico de Bagozzi y Phillips. *Palabra y Realidad*. 3, 37-62.
- Ley Orgánica de Educación (2009). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 5.929 (Extraordinario), Agosto 15, 2009.
- Morín, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Morín, E. (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Caracas: Publicaciones Post-Doctorales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, el Instituto de Educación Superior para América Latina y el Caribe (IESALC) y la UNESCO.
- Ortega, J. (2000). *Los horizontes de la geografía: teoría de la geografía*. Barcelona, España: Ariel
- Padrón, J. (1996). Qué es teoría en Chacín, M. y Padrón, J. *Investigación-Docencia. Temas para Seminario*. Caracas: Publicaciones del Decanato de Postgrado, USR.
- Phlipponneau, M. (2001). *Geografía aplicada*. Barcelona, España: Ariel.
- Popper, K. (1967). *Conjeturas y refutaciones: el desarrollo del conocimiento científico*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Proyecto Nacional Simón Bolívar (2007-2013) (f/d)
- Rojas, A. (2001). La enseñanza de las ciencias sociales en el contexto de país y del proyecto educativo nacional. *Revista Candidus* N° 16, 2-14.
- Santiago, J. (s/f). *El enfoque geohistórico como alternativa para mejorar la enseñanza de la geografía*. Venezuela, Estado Táchira: Universidad de Los Andes, Núcleo Táchira.
- Tovar, R. (1986). *El enfoque geohistórico*. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de la Historia.